

Lo que deseamos es «la Vida Plena de Alegría y Felicidad en este mundo»



A lo largo del tiempo, se ha dicho que este mundo es un lugar lleno de dolor y que el paraíso se encuentra en el más allá. Han habido personas y épocas que han vivido bajo la creencia de que en la vida se debe sufrir y que la felicidad se busca en un mundo después de la muerte.

Sin embargo, Miki Nakayama, fundadora de Tenrikyo, rechazó tales ideas y declaró que la Vida Plena de Alegría y Felicidad la realizaremos en este universo, por lo que debemos edificar dicho mundo de alegría aquí mismo. Se nos instruye que nosotros partimos de este mundo como si nos quitáramos un vestido viejo, y que volvemos a este poniéndonos uno nuevo para disfrutar una vez más de la Vida Plena de Alegría y Felicidad. Para que entonces podamos vivir también en un mundo acogedor, lo ideal es que nos esforcemos en todo momento sin importar la época.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

Lo que deseamos es «la Vida Plena de Alegría y Felicidad en este mundo»



A lo largo del tiempo, se ha dicho que este mundo es un lugar lleno de dolor y que el paraíso se encuentra en el más allá. Han habido personas y épocas que han vivido bajo la creencia de que en la vida se debe sufrir y que la felicidad se busca en un mundo después de la muerte.

Sin embargo, Miki Nakayama, fundadora de Tenrikyo, rechazó tales ideas y declaró que la Vida Plena de Alegría y Felicidad la realizaremos en este universo, por lo que debemos edificar dicho mundo de alegría aquí mismo. Se nos instruye que nosotros partimos de este mundo como si nos quitáramos un vestido viejo, y que volvemos a este poniéndonos uno nuevo para disfrutar una vez más de la Vida Plena de Alegría y Felicidad. Para que entonces podamos vivir también en un mundo acogedor, lo ideal es que nos esforcemos en todo momento sin importar la época.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

«Entre hermanos, que son como los cinco dedos, aunque mordáis sólo uno de los dedos, os duele, ¿no es cierto?».

(Indicación Divina del 27 de diciembre de 1899)

«Entre hermanos, que son como los cinco dedos, aunque mordáis sólo uno de los dedos, os duele, ¿no es cierto?».

(Indicación Divina del 27 de diciembre de 1899)

Nosotros, los seres humanos, somos todos hermanos que tenemos a Dios Oyagami como nuestro Padre-Madre común. Sin importar en qué parte del planeta nos encontremos, si alguien sufre por sequías o



los estragos del frío, es afectado por terremotos o daños causados por los fuertes vientos e inundaciones, o si pasa hambre, sin dudar, debemos reconocer su sufrimiento y tenderle la mano para ayudarlo. Dios Oyagami desea que tengamos siempre presente este espíritu. Siguiendo su indicación de que «debéis ser como los cinco dedos», quisiéramos que, ante cualquier calamidad, todos pongamos en práctica la ayuda mutua.

Nosotros, los seres humanos, somos todos hermanos que tenemos a Dios Oyagami como nuestro Padre-Madre común. Sin importar en qué parte del planeta nos encontremos, si alguien sufre por sequías o



los estragos del frío, es afectado por terremotos o daños causados por los fuertes vientos e inundaciones, o si pasa hambre, sin dudar, debemos reconocer su sufrimiento y tenderle la mano para ayudarlo. Dios Oyagami desea que tengamos siempre presente este espíritu. Siguiendo su indicación de que «debéis ser como los cinco dedos», quisiéramos que, ante cualquier calamidad, todos pongamos en práctica la ayuda mutua.

<https://www.tenrikyo.or.jp/spa/>



<https://www.tenrikyo.or.jp/spa/>

